

Entrevista a
Isadora Hastings



Cátedra Extraordinaria Federico E. Mariscal 2024

por Jimena de Gortari Ludlow
retrato: Rafael Carlos Guerrero

RESUMEN

La participación comunitaria, la sostenibilidad, la autoproducción y la recuperación de saberes tradicionales son sin duda esenciales para lograr sociedades más incluyentes. En esta edición presentamos una conversación con Isadora Hastings, una de las fundadoras de Cooperación Comunitaria y la ocupante de la Cátedra Federico E. Mariscal en 2024.

ABSTRACT

Community participation, sustainability, self-production, and the recovery of traditional knowledge are undoubtedly pivotal in fostering more inclusive societies. This edition presents an insightful dialogue with Isadora Hastings, co-founder of Community Cooperation and the 2024 recipient of the Federico E. Mariscal Chair.

Palabras clave

Participación comunitaria | Saberes tradicionales | Resiliencia | Diseño participativo | Sostenibilidad.



1

La propuesta de la arquitecta Isadora Hastings combina su saber profesional con la participación comunitaria y la sostenibilidad. A lo largo de su trayectoria ha estudiado y trabajado en procesos de autoproducción de vivienda en comunidades rurales y periurbanas, recuperando los saberes tradicionales mediante la gestión social del hábitat. Asimismo, ha ampliado su campo de acción a partir de investigaciones, capacitaciones y proyectos de impacto social —particularmente en el ámbito rural de México— al colaborar en la Cooperación Comunitaria (cc), organización sin fines de lucro fundada en 2010, dedicada a mejorar las condiciones de vida e incrementar la resiliencia de las comunidades. Su visión integral, que abarca aspectos socioculturales y productivos, y de territorialidad ambiental, así como los relativos a la promoción de la autogestión sostenible y la revaloración de los saberes tradicionales de los pueblos originarios, «surge con el objetivo de contribuir a aumentar la habitabilidad, la calidad de vida de las comunidades rurales en México, que es donde se presenta la mayor desigualdad». La cc ha sido reconocida a nivel nacional e internacional por su labor en la reconstrucción y producción social del hábitat. Entre los reconocimientos obtenidos se encuentran el Transformative Cities Award 2019, del Transnational Institute de Amsterdam (TNI); el Premio Nacional de Vivienda en 2017, y el Green Star Award —otorgado por la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Cruz Verde Internacional—, también en 2017.

—

1.

Casa Xido-Ngú, Hidalgo, 2012.
Fotos: Cortesía Cooperación Comunitaria.

Un grupo de talladores de ixtle de la comunidad El Decá contactó a Cooperación Comunitaria para construir un espacio adecuado para la producción de ixtle y para capacitar a más personas de las comunidades en estas técnicas. El proceso inició con diagnósticos participativos que involucraron a comunidades y grupos del municipio, y concluyó con la creación del grupo Wāda, en el que también participaron bordadoras. A partir de ahí inició el proceso de diseño participativo y la construcción colectiva de la Casa Taller Xido-Ngú, un espacio que hasta el día de hoy es utilizado para la promoción cultural y como punto de encuentro con otros grupos que luchan por la defensa del patrimonio biocultural del Valle del Mezquital.

«...hay un constante aprendizaje, un conocimiento de los bienes naturales en materiales de construcción, y esto es un saber del pueblo que está vinculado directamente con el territorio».

En 2024 la Facultad de Arquitectura dedicó la Cátedra Extraordinaria Federico E. Mariscal a su trabajo; y hasta el mes de abril la exposición *Hábitat comunitario* pudo visitarse en la galería María Luisa Dehesa Gómez Farías, de la Facultad de Arquitectura de la UNAM.

Esta conversación se da entre un ir y venir de comentarios e ideas que se van sumando a las preguntas, siempre resaltando la importancia de los procesos, los resultados y el seguimiento. No conozco a nadie con un conocimiento tan profundo del territorio y de lo que éste implica, basado en un trabajo que no siempre resulta desarrollarse como se pensaba.

JIMENA DE GORTARI LUDLOW *Cuéntanos un poco ¿cómo surge la Cooperación Comunitaria?*

ISADORA HASTINGS Cooperación Comunitaria surgió ante la gran desigualdad de México, presente en los contextos rurales e indígenas principalmente, que es donde también se resguarda la gran biodiversidad que existe en el país, al permitir aprovechar el medio natural para generar una diversidad constructiva adaptada a los contextos físicos y culturales de cada región. Desde la cc intentamos revalorizar la vivienda tradicional para contribuir a mejorar la calidad de vida de las comunidades indígenas, a través de los procesos participativos y organizativos, propios de las formas tradicionales de relación en estas poblaciones.

El trabajo lo comenzamos con dos arquitectos, el ingeniero Gerson Huerta y yo, seguimos nuestro interés por revalorar la arquitectura tradicional, sobre todo las viviendas tradicionales. Los primeros dos arquitectos salieron y entró el arquitecto Jesús Álvarez, la licenciada en estudios latinoamericanos, Elis Martínez y, posteriormente, en 2017, la arquitecta Lizet Záldivar, quienes tiempo después se integraron a la asamblea de asociados. El equipo interdisciplinario se ha ido ampliando, hoy en día somos 27 colaboradores. Se trata de un equipo interdisciplinario que da respuesta no sólo a la parte constructiva, sino también a la parte productiva agroecológica, ambiental y sociocultural de las comunidades.

JGL *¿Podemos considerar que la cc tiene una historia lineal? ¿Qué han ido encontrando en estos más de diez años?*

IH Notamos que en algunas comunidades la gente ya no tenía en sus manos los medios de producción, que éstos estaban en manos de privados y las personas tenían que trabajar el campo rentando las parcelas. Esto no les dejaba tiempo para autoproducir sus viviendas —que era su primera intención—, pero además tenían la preocupación de poder reaprenderlo o revalorizarlo y así seguir implementando sus conocimientos tradicionales. Por ello, ampliamos los procesos de construcción a metodologías integrales que incluyeran los procesos productivos, ambientales y socioculturales de las poblaciones. Es por ello que trabajamos a partir de un diálogo de saberes.



JGL *¿Puedes contarme un poco más de ese diálogo de saberes?*

IH Al principio se trata de aprender de las comunidades su manera de construir y producir, conocer sobre su cultura y su territorio para, de esta manera, identificar las necesidades, proponer algunos conocimientos académicos que sumen a su conocimiento y generar así mejoras en los procesos. En el caso de la vivienda tradicional, a partir de los procesos de diseño participativo y del análisis estructural, hemos adicionado elementos de reforzamiento que la hacen más resistente a los sismos o huracanes. Esto fortalece las estructuras ante los fenómenos naturales; pero, al mismo tiempo, la participación de ellos en los procesos también contribuye a la autogestión. Son muchas las amenazas naturales a las que está expuesto México y sobre todo en los últimos años, pues los efectos de la crisis climática han ido en aumento y esto ha implicado realizar un trabajo orientado hacia la gestión integral de riesgo para las comunidades, con el fin de disminuir su vulnerabilidad ante las amenazas naturales que cada vez son más periódicas y de mayor intensidad.



2

JGL *En este mundo, donde la rapidez en la elaboración de los productos se prioriza frente a los procesos, ¿qué crees que va a pasar con la arquitectura vernácula?*

IH La discriminación histórica que han vivido las comunidades indígenas, desde el virreinato, hasta la fecha, ha contribuido a que ellos mismos desvaloricen su vivienda y sus formas de vida en general. Sucede lo mismo con la parcela, vemos la introducción de agroquímicos que, aunque erosionan el suelo y afectan la salud, para ellos significan «modernidad y progreso». En la construcción de las viviendas, el uso de materiales industrializados ha ido sustituyendo a los materiales naturales y locales y, con ello, generado modelos de vida muy distintos, atrapados entre la modernidad y lo tradicional, que no son ni uno ni otro, aunado a usar viviendas inadecuadas que no responden al territorio en el que se encuentran. El trabajo de la cc también se centra en la recuperación de las técnicas tradicionales locales, y para ello también reflexionamos, junto con las poblaciones, en las características, las ventajas y desventajas que presentan los materiales en cuanto a su inercia térmica, que es más adecuada para los climas locales. Y en cuanto al costo económico, es mucho más bajo porque no tienen que trasladarse lejos y porque los procesos son ejecutados por ellos mismos. Además, en lo que se refiere a la disminución de las emisiones de CO₂, son más amables con el ambiente. Por tanto, hay un constante aprendizaje, un conocimiento del procesamiento de los bienes naturales en materiales de construcción, y esto es un saber del pueblo que está vinculado directamente con el territorio, lo cual es muy interesante porque al seguir aprovechando los bienes naturales y comunes de su región, también saben en qué época del año se cortan y cuándo se elaboran, cuáles son las tierras buenas, dónde se localizan los pastos que se utilizan o cuáles son las mezclas adecuadas empleadas para fabricar los materiales.

JGL *¿Son similares los sistemas constructivos?*

IH No. Al uso de materiales naturales y locales, y a todo el sistema constructivo —que es un saber tradicional—, lo llamamos «cultura constructiva», pero es diferente en cada

2.

Centro de artes y oficios, Oaxaca, 2017-2025. Fotos: Cortesía Cooperación Comunitaria.

Tras los sismos de 2017 en Oaxaca, el Comité Ixtepecano en defensa de la vida y el territorio y el Centro Operacional de Vivienda y Poblamiento A.C. (Copevi) solicitaron el apoyo de Cooperación Comunitaria (cc) para realizar diagnósticos en varios municipios del Istmo de Tehuantepec. El resultado de éstos dio origen al proyecto de Reconstrucción Integral y Social del Hábitat, el cual promueve la solidaridad, la autoorganización y el respeto por las culturas constructivas y la vida local. Entre los proyectos ejecutados bajo un enfoque de resiliencia se encuentra la reconstrucción de hornos tradicionales, cocinas y comixcales.



3

3.

Corredor Chiapas, Chilón, Chiapas, 2019. Fotos: Cortesía Cooperación Comunitaria.

El Grupo Jcananotic (Cuidadores de la Madre Tierra), conformado por diversas comunidades tseltales, contactó a cc con el objetivo de alcanzar su soberanía constructiva. Siguiendo una perspectiva agroecológica, en el proyecto de Bahtzel se utilizaron materiales tradicionales de la comunidad, como la caña vaquera o caña brava, conocida en tseltal como *taniw*. Este enfoque refuerza el compromiso con el uso de recursos locales y la sostenibilidad ambiental, respetando las tradiciones constructivas de la región.



lugar, según el saber local. El adobe no se hace igual en la montaña que en la costa, no se usa la misma mezcla puesto que las tierras son distintas. Además del sistema constructivo, las formas de habitar el espacio difieren de un lugar a otro. Lamentablemente, muchas empresas privadas centradas en las utilidades, y también el gobierno, han homogeneizado la vivienda sin distinguir la riqueza que existe en esta diversidad de formas de habitar y de modos de construir.

JGL ¿Qué nos puedes contar de la vulnerabilidad de la vivienda frente a la «crisis climática»?

IH Hemos estado trabajando en disminuir la vulnerabilidad causada por desastres siconaturales y por la vulnerabilidad socioeconómica estructural que viven las comunidades indígenas en México. Ésta es una tarea que ha sido mucho más intensiva debido a la crisis climática. Año con año percibimos que está mucho más presente y eso nos ha convocado a extender nuestros objetivos para trabajar y dar respuesta a los efectos de la crisis climática.

Desde un principio hemos trabajado en las regiones más sísmicas del país: Guerrero, Oaxaca y Chiapas. Y también la más propensa o expuesta a huracanes, vientos fuertes e inundaciones. De aquí que hayamos introducido un método de gestión integral del riesgo que incluye no sólo aumentar la resistencia de las estructuras sino también las capacidades organizativas, tanto colectivas como participativas, de las poblaciones. La reducción de riesgos a través de la autogestión de las comunidades es posible gracias al trabajo integral que hemos ido desarrollando desde hace muchos años. En la producción agrícola, además de recuperar muchas técnicas tradicionales de cultivo, introducimos algunas técnicas agroecológicas y agroforestales que permiten usar menos agua y recuperar los nutrientes del suelo, por mencionar algunas; y en cuanto a lo ambiental, las técnicas para restaurar los bosques y el cuidado del agua han sido fundamentales para mitigar la vulnerabilidad frente a desastres mayores.



«Creo que la tarea de los cuidados de la casa por parte de las mujeres [...] ha hecho que ellas tengan una idea y una visión mucho más integral, tanto de la vida en el hogar como de la vida comunitaria».

«Desde la cc intentamos revalorizar la vivienda tradicional para contribuir a mejorar la calidad de vida de las comunidades indígenas, a través de los procesos participativos y organizativos».

JGL *¿Me puedes contar en qué consiste la producción y la gestión social del hábitat?*

IH Nuestra metodología participativa es muy importante porque las comunidades no trabajan únicamente bajo el esquema asistencialista —como lo ha venido haciendo el gobierno históricamente—, sino que son partícipes de su propia transformación. Este método lo retomamos de otras organizaciones latinoamericanas con las que colaboramos en red a través de la Coalición Internacional para el Hábitat-América Latina (HIC-AL). Por consiguiente, la producción y gestión social del hábitat, que nosotros adecuamos a las zonas rurales, sigue cinco etapas importantes: el diagnóstico integral y el diseño participativos, la organización y la planeación, la implementación y la evaluación, y el uso y el mantenimiento. Dichas etapas nos permiten llevar a cabo el trabajo participativo y el proceso de aprendizajes no únicamente como una labor dirigida solamente a restituir o construir objetos, sino que en esos procesos existen aprendizajes tanto para el equipo de la cc como para las comunidades, objetivo que sólo se alcanza con la participación activa de la comunidad.

JGL *¿Qué aspectos consideras más importantes en el trabajo de la cc?*

IH La participación y la generación de aprendizajes en los procesos es la única manera de que las comunidades puedan aumentar su calidad de vida y ser resilientes. Si no hay participación no hay resiliencia. Por más que la construcción esté reforzada contra sismos y otras amenazas naturales, si la población no se organiza y no aprende a construir con las técnicas de reforzamiento, no va a poder ser resiliente, de ahí la importancia de la participación activa.

JGL *Por último, ¿podrías hablarme del reconocimiento del papel de las mujeres, de su participación en la producción y gestión social del hábitat, de su labor en cuidados y de su voz en los procesos?*

IH Al principio, desde el primer proceso de reconstrucción en la montaña de Guerrero, en 2013, observamos que las mujeres expresaban su opinión menos que los hombres en la asamblea. Entonces aprendimos, poco a poco, a ir equilibrando las voces y motivar a expresarse también a las mujeres, cosa que no siempre es fácil. Por ejemplo, en muchas comunidades, las mujeres son las que menos hablan español, y esto ha sido un problema que hemos encontrado porque la voz entre hombres y mujeres está muy desequilibrada. Hemos tenido que buscar traductores que no sean del mismo grupo, sino que vengan de afuera para que no interpreten la voz de la mujer, sino que la traduzcan literalmente; éste es un primer paso importante.

Se tiene la idea de que las mujeres son las que cocinan para quienes construyen, ya que tradicionalmente se han encargado de realizar las tareas de cuidado. Sin embargo, desde el primer edificio colectivo que se hizo en la montaña de Guerrero dentro de la reconstrucción, nos dimos cuenta de que las mujeres participaban también en la construcción del edificio. Luego fuimos aprendiendo y viendo cómo su intervención es distinta en

4.

Cocina-comedor infantil, Xochistlahuaca, Guerrero, 2019. Fotos: Cortesía Cooperación Comunitaria.

El comité escolar y 60 familias de la escuela primaria intercultural bilingüe W'aa Yocanch'u Ncue de Xochistlahuaca en Guerrero gestionaron los recursos para la construcción de una cocina-comedor para el uso de la comunidad escolar. cc, las personas a cargo del cuidado de las infancias, el cuerpo docente e incluso las infancias colaboraron en la construcción del espacio con materiales locales.





Conversatorio

cada una de las comunidades. Pero, sin duda, las mujeres colaboran activamente desde los diagnósticos hasta la evaluación, pasando asimismo por la construcción, sobre todo en la preparación de las tierras y su aplicación.

A lo largo de este proyecto, que lleva casi 13 años, advertimos que la injerencia de la mujer ha ido aumentando, cada vez está más involucrada y activa. Creo que la tarea de los cuidados de la casa por parte de las mujeres —a diferencia de las actividades productivas de los hombres—,

ha hecho que ellas tengan una idea y una visión mucho más integral, tanto de la vida en el hogar como de la vida comunitaria; y, por tanto, también de la etapa de los diagnósticos y el diseño participativo. En ésta, su visión es muy importante, al igual que la de las infancias y las juventudes. A estas últimas las hemos ido incorporando poco a poco, ya que buscamos dar espacio a todas las voces de la comunidad.

+

ISADORA HASTINGS*
(CIUDAD DE MÉXICO, 1973)

Es Maestra en Arquitectura por la UNAM y por la Universidad Politécnica de Madrid; tiene estudios previos en fotografía, entre otras disciplinas que la llevaron a interesarse por la arquitectura. En 2003, durante su estadía en Río de Janeiro, Brasil, estudió sobre la arquitectura modernista y popular brasileña, al mismo tiempo que trabajó en la favela La Rosinha, interesada por la autoproducción de vivienda y las diversas formas de habitar. Durante ese año de trabajo y análisis, escribió algunos artículos sobre el tema, y su perspectiva sobre la arquitectura cambió, lo que dio paso a seguir con los estudios de posgrado de arquitectura en la UNAM, México. Durante su tesis profundizó sobre la habitabilidad en colonias populares autoproducidas por los habitantes en la periferia de la Ciudad de México y en la vivienda social construida de manera comercial.

Después de una larga estadía en Berlín, donde escribió sobre su tema de tesis en diversas publicaciones, regresó a construir dos viviendas, una de adobe y otra de súper adobe en un pueblo, donde puso en práctica muchos de los conocimientos de arquitectura en tierra de diversos talleres que tomó tanto en Alemania como en México.

En 2010 comenzó a trabajar en comunidades rurales hasta que, en 2012, junto con el ingeniero Gerson Huerta, fundaron Cooperación Comunitaria, con el fin de recuperar la vivienda tradicional de distintas regiones del país.

* Esta semblanza fue publicada originariamente en el sitio web de la Cátedra Extraordinaria Federico E. Mariscal <<https://www.catedraefema.fa.unam.mx/wp/catedras/habitat-comunitario-arquitectura-rural-desde-la-participacion-social/>>.

—

5.

Vivienda Maribel, Cacahuatpec, Acapulco, 2023. Fotos: Cortesía Cooperación Comunitaria.

Muchas fueron las poblaciones afectadas por el huracán Otis en 2023. Sin embargo, las comunidades indígenas del estado de Guerrero fueron invisibilizadas por los medios y los programas de gobierno. Ante esta situación, la Coalición Internacional del

Hábitat América Latina y el Cecop (Comité de Ejidos y Comunidades Opositoras a la Presa la Parota) solicitaron el apoyo de Cooperación Comunitaria (cc) para desarrollar proyectos de reconstrucción social. Vecinas y vecinos participaron activamente en la autoconstrucción de la vivienda de Maribel, sumando sus conocimientos, esfuerzos y trabajo colectivo.

